

Tribuna libre

JANE JACOBS PASEA POR CÓRDOBA

VICTORIA

Fernández *



Cuando compramos o alquilamos una casa, solemos hacer algunas reformas para que se ajuste a nuestros gustos o necesidades. Pero, muy a menudo, al poco tiempo de habitar la nueva vivienda, nos damos cuenta, por ejemplo, de que los enchufes que habíamos previsto en tal o cual lugar serían más útiles justo en el lado opuesto o que la puerta que abre hacia un lado estaría mucho mejor si se abriera hacia el lado contrario. Es decir, nuestra experiencia y el desarrollo de la vida cotidiana en la propia casa es lo que revela las verdaderas rutinas y los usos reales de la vivienda.

Y exactamente lo mismo ocurre con el espacio público. Porque la ciudad es como una gran casa de casas, un lugar donde todas y todos tenemos que desenvolvemos cada día y, por tanto, un lugar que debe satisfacer las necesidades de la totalidad de sus habitantes. Este es, precisamente, el tema de reflexión que se aborda, a lo largo de todo el día de hoy, en la jornada internacional que, con el título *La ciudad según Jane Jacobs*, se celebra en el Teatro Cómico Principal. Se trata de una ocasión inestimable para pensar el urbanismo con perspectiva de género, una perspectiva que, afortunadamente, ya no puede seguir siendo, despectivamente, considerada como *cosa de mujeres*, sino un punto de vista que aporta auténtica universalidad a la



"Volvemos a necesitar los valores que puede aportar el conocimiento generado desde la experiencia femenina para hacer ciudades más sostenibles, menos dependientes del automóvil, más seguras"

construcción de la ciudad.

Hablaba **Pierre Bourdieu** de la "lucidez de los dominados" para referirse a ese conocimiento extra que poseen las minorías discriminadas gracias a su experiencia particular. Los dominados han de aprender a vivir con los valores de los dominadores (hombre blanco occidental), pero, a la vez, su lugar en el mundo les supone una fuente añadida de sabiduría y comprensión. En el caso de las mujeres, la minoría más mayoritaria en el tiempo y en el espacio, esa idea es especialmen-

te cierta, puesto que la tradición patriarcal las ha confinado en un lugar muy específico, la casa, y con unas funciones muy concretas, el cuidado de los demás. La experiencia acumulada durante siglos en ese ámbito dota, ahora, a las mujeres de un conocimiento extraordinario para poder pensar en las verdaderas necesidades de la vivienda y de la ciudad y para poder pensarlas, además, teniendo en cuenta el punto de vista del resto, aquellos que han sido, tradicionalmente, objeto de sus cuidados.

Esta mirada inclusiva, integradora y con una escala más humana coincide con los intereses universales de todos. Ya hubo un tiempo en la evolución de la humanidad en que las funciones que realizaban los hombres, como la caza, no solo fueron sustituidas por las que realizaban las mujeres, como la agricultura y la domesticación de los animales, sino que las superaron en importancia para la configuración del mundo. La caza es hoy, como mucho, una afición deportiva.

Ahora, volvemos a necesitar los valores que puede aportar el conocimiento generado desde la experiencia femenina para hacer ciudades más sostenibles, menos dependientes del automóvil, más seguras y menos segregadoras de la población y de sus actividades. Y lo mismo ocurrirá con las viviendas, que ya no solo van a tener que ofrecer un abanico de posibilidades para adaptarse a las nuevas formas de vida y de familias, sino que también van a tener que poseer la capacidad de flexibilidad interior para dar respuesta a las necesidades de cada momento de la vida de una persona. Es decir, no solo somos diversos frente a los demás, sino que también somos diversos respecto a nosotros mismos.

En definitiva, se trata de que la ciudad y la casa se adapten a los seres humanos y no al revés. Y para ello, de la misma manera que no deseamos tener los enchufes y las puertas de nuestra casa siempre en el peor sitio para su uso, es imprescindible incorporar el sentido de la vida a los lugares públicos en los que habitamos. ≡

* Delegada de Vivienda del Ayuntamiento de Córdoba y presidenta de Vimcorsa